

te, que probablemente serán de la sublevacion de aquellos pueblos, y mas que en esta sexta Edad todo andará lleno de confusion, segun las palabras de Jesu-Christo: *Se levantará gente contra gente, y Reyno contra Reyno* (1). Enfurecido el Tirano con estas nuevas, saldrá del Africa, volverá á entrar con su espantoso ejército en las provincias de la Asia, que estan al *Oriente* y al *Norte de Egipto*; *atropellarán con todo, y hará en ellas una horrorosa carnicería*. Todavía goza de su mayor prosperidad, y así atropella con todo lo que se le pone delante. En las expediciones que ahora hace al Asia, parece que segunda vez desahoga toda su rabia contra Jerusalem. Irritado quizá de que en ella ha perecido una gran multitud de sus partidarios en el temblor de tierra acaecido al tiempo del triunfo de Enoch y de Elías, y de que lo restante de los habitantes le han abandonado para hacerse christianos; por sí ó por alguno de sus Generales pondrá sitio á Jerusalem, y la tomará como nos lo dice el Profeta Zacharías.

Cap. XIV. v. 1. *Los dias del Señor van á venir, y el botin se repartirá en medio de ti.*

(1) Math. XXIV. v. 7.

Y. 2. Congregaré todas las naciones para combatir contra Jerusalem; la Ciudad será tomada; sus casas saqueadas; las mugeres violadas; la mitad de los Ciudadanos serán llevados cautivos; y lo restante del pueblo no será arrojado de la Ciudad.

Nos anuncia este Santo Profeta que en esta ocasion se encontrarán algunos Judíos en el ejército del Anti-Christo, porque nos dice en el vers. 14: *T aun Judá combatirá contra Jerusalem*. Y así el Anti-Christo continúa saciando su rabia con los estragos que por todas partes va haciendo, y con la sangre de los Mártires, de que parece estar insaciable. Sin embargo en medio de todos los azotes de la guerra, de la hambre, de la peste, &c. que en este periodo descargan á manera de diluvio sobre los hombres, y á pesar de la tiranía sin exemplo de esta *Bestia* feroz, y que se vé claramente que estas horrosas calamidades vienen de la justicia vengadora de un Dios irritado; los impíos (¿quién lo habia de creer!) perseveran siempre en su obstinacion. Y aquellos que han tenido la cobardía de adorar á los ídolos, no tratan de enmendar su conducta, sino que siguen endurecidos en su iniquidad. Porque he aquí como habla San Juan.

Cap. IX.

20. *Et ceteri homines, qui non sunt occisi his plagis, neque pœnitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dœmonia, et simulacra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare:*

21. *Et non egerunt pœnitentiam ab homicidiis suis, neque à beneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.*

Ahora vemos al Anti-Christo en la cumbre de la gloria humana, y en el grado mas alto de poder á donde jamas mortal alguno ha podido llegar. Despues que por la fuerza de sus armas, y con el auxilio de sus infernales confederados ha

atropellado con todo lo que le servia de obstáculo, reyna como el mayor Monarca que ha habido en el mundo, y en un breve espacio de tiempo ha podido hacer todas sus conquistas, y colocarse sobre un trono desde donde manda á todo el Universo. Ha logrado que de grado ó por fuerza, una gran parte de los hombres le ha adorado como á un Dios; y ha sacrificado á su furia y crueldad una multitud infinita de aquellos que no han querido darle los honores divinos. Pero, ¡ah desventurado! se acerca ya el término fatal, que el Todopoderoso ha señalado á su dominio; y van á expirar los tres años y medio que le habian sido concedidos para tiranizar al mundo. Está dado el decreto de que *va á hacerse el juicio, para quitarle su poder, dexarlo enteramente destruido, y para que perezca por siempre jamas* (1). Sin embargo en la embriaguez de su orgullo y de su poder, é instigado de Satanás, lleva adelante su primera resolucion, no solo de no sufrir rival, sino aun de disputar la soberanía al Señor del Cielo. Mirando con desprecio lo que habia oido decir á los christianos, que Jesu-Christo le quitaria todo su poder, y lo dexaria rendido y postrado en

(1) Dan. VII. v. 26.

el polvo. Con esta idea se propone hacer frente á Jesu-Christo y á toda su milicia celestial, con un ejército proporcionado, que ha procurado juntar de toda la tierra por medio de aquellos tres espíritus infernales, que para este fin habia despachado, como queda dicho. Unicamente piensa en los preparativos de este temerario combate; y por eso suspende la persecucion, y dexa de hacer guerra á los hombres.

Cap. XI.
 14. *Væ secundum* ; 14. Pasó el segundo ay: y he aquí el tercer ay vendrá presto.

Ahora ha pasado ya la segunda desgracia, esto es, la persecucion y la guerra del Anti-Christo; y va á venir luego la tercera, esto es, el juicio de Dios. Aquí declara el Profeta Daniel, que *aquel es dichoso que espera y llega hasta mil trescientos treinta y cinco dias* (1). Habia dicho en el verso precedente que: *Desde el tiempo en que el Sacrificio perpetuo seria abolido, y la abominacion de la desolacion esta-*

(1) Dan. XII. v. 12.

blecida pasarian mil doscientos y noventa dias. Estos 1290 dias, cuya fecha comienza desde que el Anti-Christo se empeñó en ser adorado por Dios, y prohibió todo culto christiano acaban con su persecucion; y subtrayendo esta suma de la de 1335 dias, restan quarenta y cinco desde el fin de la persecucion hasta el dia de su exterminio; los quales emplea en juntar sus tropas. He aquí porque Daniel dice, que será *dichoso* aquel que viva bastante tiempo para ver este gran dia. Detengamonos ahora un poco en considerar la innumerable multitud de Mártires, que habrán sido gloriosas víctimas de esta persecucion. Para separar los buenos de los malos, Jesu-Christo hará con su Iglesia la prueba más rigurosa entre quantas hasta entonces habrá sufrido; y correrán arroyos de sangre inocente para aplacar la cólera de Dios irritado contra los hombres por el ultimo colmo de sus iniquidades. Veamos como San Juan nos describe esta compañía bienaventurada de Mártires, segun se le representó despues de su coronacion.

Cap. VII.

9. *Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus, et Tribubus, et populis, et linguis, stantes ante thronum, et in conspectu Agni, amicti stolis albis, et palmæ in manibus eorum.*

Vió San Juan una innumerable multitud de pueblos de todas las naciones de los quatro angulos de la tierra, vestidos de ropas blancas en señal de su presente felicidad, y con palmas en sus manos, como emblema visible de su victoria. En este trage se presentan delante del trono, y delante del Cordero.

10. *Et clamabant voce magna, dicentes: salus Deo nostro, qui sedet super*

9. Despues de esto ví una grande muchedumbre, que ninguno podia contar, de todas naciones y Tribus y pueblos, y lenguas, que estaban en pie ante el trono, y delante del Cordero, cubiertos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos:

10. Y clamaban, diciendo en alta voz: salud á nuestro Dios, que está sentado so-

thronum, et Agno.

bre el trono, y al Cordero.

Hacen resonar en el Cielo sus aclamaciones, diciendo en alta voz: *salud ó victoria á nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero*; vitores y vivas al Todopoderoso y á nuestro Salvador, que ha triunfado de sus enemigos,

11. *Et omnes Angeli stabant in circuitu throni, et seniorum, et quatuor animalium: et ceciderunt in conspectu throni in facies suas, et adoraverunt Deum,*

12. *Dicentes: Amen. Benedictio et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, honor et virtus et fortitudo Deo nostro, in sæcula sæculorum. Amen.*

11. Y todos los Angeles estaban en pie al rededor del trono, y de los ancianos, y de los quatro animales: y se dexaron caer ante el trono sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

12. Diciendo: Amen. La bendicion y la claridad, y la sabiduría, y la accion de gracias, y la honra, y la virtud, y la fortaleza á nuestro Dios, en los siglos de los siglos. Amen.

Aquí los Angeles se unen con los

bienaventurados para los profundos homenajes de alabanza, que rinden al Todopoderoso, reconociendo y ensalzando su singular providencia con su Iglesia sobre la tierra, con las mismas aclamaciones, menos una, que han dado al Cordero: Cap. V. v. 12.

Estas siete aclamaciones que dan aquí al Todopoderoso son: *Bendicion*, ó loor por la bienaventuranza inmortal con que premia á sus Santos: *Gloria* que le redonda por todos los avisos llenos de bondad, que ha dado á los hombres, y que ha acompañado con señales extraordinarias, y prodigios terribles y espantosos en el cielo y en la tierra: *Sabiduría*, que ha manifestado, aniquilando unos Reynos para fundar en su lugar otros, segun los decretos de su justicia: *Accion de gracias*, por la proteccion con que ha amparado á su Iglesia contra el poder y los artificios de la heregia y del cisma: *Honor* que le resulta de los gloriosos combates y victorias de sus mártires: *Poder*, que ha manifestado plenamente, conquistando al mundo con la palabra de su Evangelio: *Fortaleza* que ha mostrado, castigando con terribles plagas la parte impia de su pueblo. Continua San Juan:

13. *Et respondit* 13. Y uno de los

unus de senioribus, et dixit mihi: Hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? Et unde venerunt? ancianos me respondió, y me dixo: Estos, que estan cubiertos de vestiduras blancas, ¿quiénes son? ¿y de donde vinieron?

14. *Et dixi illi: Domine, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, (1) et laverunt stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine Agni.* 14. Y le dixe: Mi Señor, tú lo sabes. Y dixome: estos son los que han venido de grande tribulacion, y han lavado sus ropas, y las blanquearon en la sangre del Cordero.

No sabiendo San Juan individualmente quien era esta santa multitud que veia, se le dice ahora que venia de una grande tribulacion, esto es, de la persecucion del Anti-Christo; y que estos Santos habian lavado sus ropas, y las habian blanqueado en la sangre del Cordero. Las habian lavado por el martirio, y las habian blanqueado en su entrada á la gloria: dos gracias que les habia merecido la sangre del Cordero.

(1) En el texto Griego dice: *De la grande tribulacion.*

15. *Ideo sunt ante thronum Dei, et seruiunt ei die ac nocte in templo ejus: et qui sedet in throno habitabit super illos.*

15. Por esto estarán ante el trono de Dios, y le servirán día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono, morará sobre ellos.

Los Mártires son presentados ante la presencia de su Dios, á quien continuamente ofrecen su homenaje y adoracion; y Dios *habitará en ellos*, derramando en sus almas las delicias de la bienaventuranza, tratándolos como un señor y amo que los colmará de bienes por toda la eternidad.

16. *Non esurient, neque sitient amplius, nec cadet super illos sol, neque ullus aestus.*

16. No tendrán hambre, ni sed nunca jamás, ni caerá sobre ellos el sol, ni ningun ardor.

17. *Quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos (1): et deducet eos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis*

17. Porque el Cordero, que está en medio del trono, los guardará, y los llevará á fuentes de aguas vivas, y enxugará Dios toda lá-

(1) El texto Griego dice: *pascet illos*, los apacentará.

eorum.

grima de los ojos de ellos.

Ya habrán tenido fin sus aficciones y sus trabajos, y se les promete que no estarán ya expuestos á las penas y tormentos que hasta ahora habian sufrido, ni padecerán *hambre ni sed*, ni los *ardores del sol*, ni aun las molestias del fuego natural ó artificial que pudiera incomodarles; siendo así que muchos de ellos habrán muerto de hambre, ó en las llamas, ó con el fuego de la artillería. Al contrario sus cuerpos despues de la resurreccion general serán *alimentados*, y regalados en la mesa del *Cordero*, con manjares puros é incorruptibles, y refrigerados continuamente con el delicioso licor de las fuentes de las *aguas vivas*, en la manera conveniente á su estado de bienaventurados. San Juan habia dicho antes: *ellos estan delante del trono de Dios &c.* para significar la bienaventuranza de que sus almas gozan inmediatamente, que salen de esta vida: pero ahora dice *ellos no tendrán ni hambre ni sed*, &c. para significar el tiempo que se seguirá á la resurreccion general, quando sus cuerpos, que habrán sido participantes de sus trabajos, participarán tambien de su bienaventuranza. Además, se puede notar aquí

la supresion ú omision de la palabra 6 conjuncion *et y*, que tantas veces se repite en el Apocalypsi. San Juan habla de la bienaventuranza de sus almas en el vers. 15. y de la de sus cuerpos en el vers. 16. y la diferencia de estas dos bienaventuranzas no admite la particula copulativa *et y*, quando los terminos de alma y cuerpo no se especifican.

Y Dios *enxugará todas las lágrimas de sus ojos*: desvanecerá su tristeza, colmandolos del mas dulce regocijo, y la mas perfecta bienaventuranza por toda la eternidad.

Habiendo espirado ya los quarenta y cinco dias arriba señalados, el Anti-Christo, que ha juntado todas las tropas reclutadas por los tres espíritus infernales, que como queda dicho, *habian ido á convidar á todos los Reyes de la tierra, para combatir en el dia grande del Todopoderoso*; hace acampar su ejército en el valle de Josaphat entre Jerusalem y el monte Olivete, en cuya cima pone su tienda de campaña. Es probable que los christianos le habian anunciado que este lugar era el teatro de su ultimo exterminio, y por eso lo elige para desafiar al Cielo, é insultar al Todopoderoso. Yo entiendo que este emplazamiento del lugar donde debe poner su tienda de campaña está indicado en lo que

San Juan dice luego despues de las palabras arriba citadas:

Cap. XVI.

16. *Et congregabit illos in locum, qui vocatur hebraice Armagedon.*

16. Y los congregará en un lugar, que en hebreo se llama Armagedon.

La palabra *Armagedon* significa *monte de los frutos*, que puede equivaler á monte de las Olivas; y lo mismo se ve indicado en el Profeta Daniel, que dice: *levantará su tienda Apadno entre los mares, sobre un monte célebre y santo; subirá á la cima del monte, y ninguno le ayudará* (1). El Anti-Christo colocará su tienda *Apadno*, esto es, su tienda magnífica llamada *Apadno* en la cima de un monte, esto es, del monte de las Olivas, que se ha hecho célebre y santo por la subida ó Ascension de Jesu-Christo al Cielo, y otras acciones santas de nuestro Salvador, y que está situado entre el mar Mediterraneo y el mar Muerto. Allí es donde este Principe arrogante enarbolará su estandarte; pero nadie podrá *ayudarle* ni defenderle contra el Todopoderoso. Igualmente hallamos en el

(1) Dan. XI. v. 45.

Profeta Joel que hace, no solamente mencion expresa de este emplazamiento del campo del Anti-Christo, sino tambien una particular descripcion de la union de todo su ejército, y del fin trágico que le espera.

Cap. III. v. 1. *Porque en aquellos dias, dice el Señor, y quando yo habré hecho volver los cautivos de Juda y de Jerusalem, Y 2. Juntaré todas las naciones, y las traeré al valle de Josaphat (1).*

Dice pues el Todopoderoso, que poco despues que haya sacado de su cautiverio á los Judíos (de lo que ya habemos hablado antes) juntará todas las naciones en el valle de Josaphat, que parece ser el lugar indicado por San Juan y por Daniel. Y continua el Todopoderoso.

Y. 2... Y entraré en juicio con ellos acerca de Israel, mi pueblo y de mi heredad; á quien ellos han dispersado entre las naciones, y acerca de mi tierra que ellos se han repartido entre sí.

Y. 3. Y echaron suertes sobre mi pueblo, y prostituyeron en publicos lupanares á los juvenes, y vendieron á las doncellas para beber vino.

El Todopoderoso entrará en juicio con ellos, y los condenará por las injusticias y agravios que han hecho á su pueblo

(1) Josaphat significa: el juicio del Señor.

(christiano), y á los Israelitas su herencia, durante la tiranía del Reyno Antichristiano. Hace des pues una enumeracion de estas injusticias, de las quales dice que tomará venganza de sus enemigos. Y luego continua:

Y. 9. Publicad esto entre las naciones: preparaos para la guerra, y que se obligue á ella con los juramentos mas santos: que se dispierten sus valientes; y quantos hombres de armas hay, marchen y vayan á campaña.

Y. 10. Convertid las rejas de vuestros arados en espadas, y vuestros hazadones en lanzas. Diga el flaco: Yo soy fuerte.

Y. 11. Corred, Pueblos, venid todos en tropas, y juntaos de todas partes.

Aquí el Todopoderoso los desafia al combate, y luego añade:

Y. 11... Allí es donde el Señor acabará con todos tus valientes. Allí es, ó Anti Christo, donde el Señor, el Hijo Todopoderoso de Dios, acabará contigo y con todos tus bravos. Hasta aquí Dios dirige sus palabras á todos juntos, desafiándolos al combate; pero ahora de repente muda de estilo y las dirige solamente al Anti-Christo su Comandante: Allí es donde el Señor acabará con todos tus bravos. Y continua Joel:

Y. 13. Echad la hoz á la mies, porque ya está en sazon: venid y baxad, porque el la-

gar está lleno: rebosan los lagares, porque sus iniquidades han llegado á su colmo.

La siega y la vendimia estan en su punto; por eso Dios llama á los segadores y vendimiadores para recoger el grano, y para amontonar y pisar las ubas; alusion que da á entender, que las iniquidades de estas naciones son ya tantas, que han llegado al punto de sazón indicado por la carnicería que de ellas se vá á hacer. Joel prosigue:

V. 14. *Corred, naciones, corred al valle de la carnicería, porque está cerca el día del Señor, que se manifestará en el valle de la carnicería.*

V. 15. *El Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las estrellas retirarán su luz.*

V. 16. *Y el Señor rugirá desde el monte Sion, y su voz resonará desde Jerusalem; el Cielo y la Tierra temblarán; y el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel.*

Corred, naciones innumerables, corred, ejércitos inmensos, congregaos ahora en el valle de Josaphat, en el valle de la destruccion ó de la carnicería, vosotros á quienes el Señor ha resuelto exterminar en un momento. Y quando venga el Señor del Cielo para executar sus juicios en estas tropas del Anti-Christo, *el Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las*

Estrellas negarán su luz. Pasará por encima de Jerusalem con un ruido espantoso que los llenará de terror, y dexará helados de espanto. El Señor rugirá desde la cima de Sion, y hará resonar su voz desde medio de Jerusalem.

A esto podemos añadir otra descripción igualmente sublime y enérgica, que el Profeta Isaías hace de esta terrible escena.

Cap. XXXIV. v. 1. *Venid, naciones, y escuchad; pueblos estad atentos; la tierra oiga, y quanto hay en ella. Y el mundo, y todo lo que en él se cria.*

V. 2. *Porque la ira del Señor va á descargar sobre todas las naciones, y su cólera sobre todas las armadas: las tiene destinadas á la muerte, y las ha abandonado para hacer en ellas la mas horrible carnicería.*

V. 3. *Los muertos serán amontonados unos sobre otros. De sus cadáveres saldrá un fetor intolerable, y las montañas se apestarán con su sangre.*

V. 4. *Y toda la milicia del Cielo se mostrará como lánguida, y los Cielos se arrollarán como un pergamino, y toda la milicia celestial (todos los astros) caerán, como caen las hojas secas de la viña y de la biguera.*

Aquí declara el Todopoderoso con la mayor solemnidad que su ira va á descar-

364 HISTORIA GENERAL
gar sobre todas las naciones, y su furor sobre todas las armadas, y va á entregarlos á una horrible carnicería. Esta va á ser la ultima suerte del Anti-Christo y de sus tropas, y lo que añade, que sus cuerpos muertos serán amontonados unos sobre otros, y que de sus cadáveres saldrá un hedor intolerable, parece que significa la destruccion de Gog y de Magog, de que luego se hablará. Pero antes que se verifiquen estos terribles castigos, toda la milicia del Cielo, esto es, todas las estrellas se dexarán ver como lánguidas, y caerán como caen las hojas de la viña y de la higuera; y los Cielos se doblarán y se arrojarán como un pergamino. Estas señales amenazadoras en el Cielo, que poco antes vimos anunciadas tambien por el Profeta Joel, las describe aquí Isaias casi con los mismos terminos con que tambien las vimos ya anunciadas en el Apocalipsi baxo el sexto Sello, donde se dice: *El Sol se puso negro como un saco de cerdas; la Luna se dexó ver con color de sangre; las Estrellas del Cielo cayeron sobre la tierra, como quando la higuera agitada de un viento fuerte dexa caer sus higos verdes; y el Cielo se encogió como un pergamino quando se arroja* (1). Antes nos habia dicho el Profeta Isaias en otro lugar: *El dia del Señor de los exércitos va á brillar sobre todos*

Apoc. VI. v. 12. 13. y 14.

DE LA IGLESIA. 365
los soberbios y orgullosos, y sobre todos los arrogantes, y quedarán abatidos... y la alternería de los hombres quedará humillada, y su insolencia confundida, y solo el Señor será ensalzado en aquel dia... Los hombres se esconderán en las cavernas de los peñascos, y en las cuevas mas profundas de la tierra para huir de la ira del Señor, y para no ver la gloria de Su Magestad quando se levantará para castigar á la tierra (1). Del mismo lenguaje usa San Juan baxo el sexto Sello: *Los Reyes de la tierra y los Principes se ocultarán en las cuevas y en las breñas de los montes, y dirán á los montes y á las breñas: Caed sobre nosotros, y ocultadnos de la cara de aquel, que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero* (2). Vease la explicacion del sexto Sello.

Puesto pues el Anti-Christo en la cumbre del monte de las Olivas, y viendo al rededor de sí todas sus tropas acampadas en el valle de Josaphat, y en las llanuras vecinas; se dexa arrebatarse á tal extremo de fiereza y arrogancia, que cree poder hacer frente á todas las Potestades del Cielo. Este hombre de pecado, este hijo de perdicion, este enemigo de Dios y de los hombres, en el momento mismo en que

(1) Isai. II. v. 12. 17. y 19.
(2) Apoc. VI. v. 15. y 16.